

LA INSTITUCIÓN INAUGURA UN NUEVO CURSO



«La demanda crece y es probable que este año abramos una nueva sede»

Ernesto Arce DIRECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE LA EXPERIENCIA DE ZARAGOZA

ANA LAHOZ
alahoz@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

NURIA SOLER

—¿Qué balance hace de su primer año al frente de la Universidad de la Experiencia?

—Ha sido un año estupendo para mí. Agustín Ubieto fue el inventor de esta universidad, funcionaba muy bien, y dejó el cargo tras una gestión impecable, así que fue sencillo hacerme con todo.

—Acaban de abrir el periodo de matriculaciones en la sede de Zaragoza y en la de Huesca. ¿Qué previsión de alumnos tienen este curso?

—Esperamos llegar a los 1.330 estudiantes. De ellos, la mitad están en Zaragoza. Tenemos 13 sedes que funcionan muy bien y contribuyen eficazmente a cumplir el objetivo de colaboración que tenemos con la Universidad de Zaragoza, que es ayudar a que Aragón tenga una institución de la comunidad. Contamos con una cifra importante de alumnos. Tanto es así que en alguna sede superamos a centros de los campus de la propia universidad.

—Incorporaron el año pasado una nueva sede en la provincia de Teruel, en Alcañiz. ¿Se plantean más ampliaciones?

—La demanda crece cada año y estamos en conversaciones para abrir una nueva sede. Es probable que lo consigamos, pero por el momento no puedo decir dónde será. Mantenemos la idea de ampliar e ir mejorando poco a poco esta universidad y el año pasado tuvimos mucho éxito en Alcañiz, con 50 estudiantes matriculados en el primer curso. El balance es muy positivo, así que seguro que podemos estrenar en este 2015 la decimocuarta aula de la experiencia en Aragón.

—¿Qué destacaría de la programación de este año?

—Vamos a establecer un curso de especialización sobre arte español, más monográfico, dirigido a alumnos que hayan completado, al menos, un ciclo de tres años en nuestra universidad y deseen especializar sus estudios. Este tiene un coste de 240 euros. Así ampliamos el abanico de posibilidades y la demanda. Por lo demás, se mantienen los dos programas fundamentales: el básico, que son dos ciclos de tres años y que versa sobre aspectos de cul-



► Ernesto Arce, director de la Universidad de la Experiencia, la semana pasada en Zaragoza.

tura, asignaturas técnicas, sociales y humanísticas; y el curso de actualización, en el que los estudiantes se pueden incorporar a las aulas ordinarias de la Universidad de Zaragoza y también hacer sus mismos exámenes. Am-

«Esperamos llegar a los 1.330 estudiantes y este año contaremos con la novedad de un curso de especialización»

—¿Qué resultados obtienen?

—Son estudiantes con mucho ímpetu por aprender. Y, en el caso de quienes realizan los mismos exámenes que los jóvenes

de la universidad, estamos muy satisfechos porque esas pruebas tienen una tasa alta de éxito, ya que las mejores calificaciones las obtienen alumnos de la Universidad de la Experiencia.

—Los profesores que imparten clase en la Universidad de la Experiencia siempre destacan la gran motivación de sus alumnos.

—Tenemos estudiantes que nunca han podido cursar estudios universitarios y que ahora tienen la oportunidad, y demuestran ganas e ilusión. Hay otros que ya han estudiado y tienen otras titulaciones, pero que quieren saber de otras materias. Hablamos de personas que, una vez que ya no pueden mejorar en su actividad profesional, se matriculan para aprender y seguir estudiando. También cum-

plimos el programa de formar a mayores a lo largo de su vida. Desde nuestro punto de vista, los estudiantes, además de mantener su cerebro activo, entablan relaciones sociales en el aula y fuera de ella, con relaciones hu-

«El conflicto que tiene la universidad con la DGA, afortunadamente, no nos afecta porque nos autogestionamos»

manas muy buenas. Cumplimos una función social.

—¿El conflicto económico que mantiene la Universidad de Zaragoza con la DGA afecta a la institución que usted dirige?

—En absoluto. Afortunadamente se autogestiona, se financia con las matrículas de los estudiantes. En las subvenciones se cuenta con el apoyo de ayuntamiento y otras entidades locales, que promueven y nos avalan. Con esta situación estamos sumamente tranquilos porque, afortunadamente, dependemos de nosotros. Hace tres o cuatro años sí que nos vimos afectados, porque la subvención pública con la que se contaba se eliminó de la noche a la mañana y nos dejó hundidos. Sin embargo, en aquel momento el interés de los estudiantes por seguir y su ayuda fueron reseñables, porque aceptaron la subida una subida de la matrícula para subsanar el problema. ≡